PROGRAMA DE CURSOS ELE DEL CSB ESCUELA I ESPAÑOL

A2.1, A2.2

Equipo CSB Escuela de Español

2024

Programación didáctica A2.1, A2.2

ÍNDICE

1. Presentación

2. Contextualización y planteamiento metodológico

2.1. Situación de aprendizaje

2.1.1. Contexto específico

2.1.2. Contexto general

2.2. Enfoque y metodología adoptados

2.3. Estrategias y técnicas didácticas

2.3.1. Agrupamientos del alumnado

2.3.2. Uso del espacio

2.3.3. Uso del tiempo

2.4. Tipos de actividades

2.5. Recursos personales

2.5.1. El papel del docente

2.5.2. El papel del discente

2.5.3. Gestión del aula

2.6. Recursos ambientales

2.7. Recursos materiales

2.7.1. Materiales convencionales

2.7.2. Recursos electrónicos

3. Objetivos

3.1. Objetivos generales

3.1.1. Aprendiente como agente social

3.1.2. Aprendiente como hablante intercultural

3.1.3. Aprendiente como aprendiente autónomo

ù 4. A2.1.

4.1. Objetivos específicos A2.1.

4.1.1. ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN DE TEXTOS ORALES (OBJETIVOS)

4.1.2. ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN Y COPRODUCCIÓN DE TEXTOS ORALES (OBJETIVOS)

4.1.3. ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN DE TEXTOS ESCRITOS (OBJETIVOS)

4.1.4. ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN Y COPRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS (OBJETIVOS)

4.2. TAREAS DE MEDIACIÓN A2.1 y A2.2

4.3. Contenidos

4.3.1. Contenidos lingüísticos

-Gramática

-Pronunciación y prosodia

-Ortografía

4.3.2. Contenidos pragmático-discursivos

-Funcionales

-Tácticas y estrategias pragmáticas

-Géneros discursivos y tipos de texto

4.3.3. Contenidos nocio-funcionales

-Nociones generales

-Nociones específicas

4.3.4. Contenidos culturales

-Referentes culturales

-Saberes y comportamientos culturales

-Habilidades y actitudes interculturales

4.3.5. Procedimientos de aprendizaje

4.4. Evaluación

4.4.1. Evaluación del alumnado

4.4.2. Tipos de evaluación

4.4.3. Procedimientos de evaluación

4.4.4. Instrumentos de evaluación

4.4.5. Evidencias de Evaluación Formativa

4.4.6. Evidencias de Evaluación Sumativa

5. A2.2.

5.1. Objetivos específicos

5.1.1. ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN DE TEXTOS ORALES (OBJETIVOS)

5.1.2. ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN Y COPRODUCCIÓN DE TEXTOS ORALES (OBJETIVOS)

5.1.3. ACTIVIDADES DE COMPRENSIÓN DE TEXTOS ESCRITOS (OBJETIVOS)

5.1.4. ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN Y COPRODUCCIÓN DE TEXTOS ESCRITOS (OBJETIVOS)

5.2. Contenidos

5.2.1. Contenidos lingüísticos

-Gramática

-Pronunciación y prosodia

-Ortografía

5.2.2. Contenidos pragmático-discursivos

-Funcionales

-Tácticas y estrategias pragmáticas

-Géneros discursivos y tipos de texto

5.2.3. Contenidos nocio-funcionales

-Nociones generales

-Nociones específicas

5.2.4. Contenidos culturales

-Referentes culturales

-Saberes y comportamientos culturales

-Habilidades y actitudes interculturales

5.2.5. Procedimientos de aprendizaje

5.3. Evaluación

5.3.1. Evidencias de Evaluación Formativa

5.3.2. Evidencias de Evaluación Sumativa

6. Bibliografía y webgrafía

6.1. Bibliografía

6.2. Webgrafía

Presentación

A2.1, A2.2

1. Presentación

Esta programación didáctica de un curso de ELE, en contexto de inmersión lingüística, está dirigida a un grupo mayoritariamente de aprendientes sinohablantes, de entre 18 y 30 años de edad, condición que marca completamente la elaboración de la misma. Para su producción se han utilizado principalmente el PCIC y el MCER como referentes de las segundas lenguas y, en concreto, el primero, del español. A partir de ellos se han estructurado los objetivos, los contenidos y los criterios de evaluación.

Metodológicamente, hemos optado por una metodología nociofuncional, con integración de destrezas, que se centra en el método comunicativo, centrado en la acción y con el objetivo de mejorar la competencia comunicativa de los aprendientes por una parte y, por otra parte, el método natural, que permite una mayor adecuación a las edades de los aprendientes durante el proceso de adquisición de una lengua.

2. Contextualización y planteamiento metodológico

2.1. Situación de aprendizaje

2.1.1. Contexto específico

Se presenta un curso de 140 horas de ELE, destinado a un grupo mayoritariamente de sinohablantes -aunque se incluyen otras nacionalidades como rusos, estadounidenses, iraníes, turcos, japoneses, etcéteraï , generalmente universitarios y/o estudiantes de posgrado con residencia en España. Las clases se imparten en nuestro centro de ELE, en Madrid. Las sesiones se distribuyen en dos periodos de ciento veinte minutos, cinco días a la semana. Teniendo en cuenta la naturaleza del curso, se imparte de manera presencial, a distancia o bimodal, también llamado híbrido.

2.1.2. Contexto general

Se trata de un grupo homogéneo con dificultades para aprender español debido a la diferencia entre su L1 y la lengua meta. Los aspectos psicoevolutivos que les corresponden son los que se describen a continuación:

a. Habilidades cognitivas. Son capaces de resolver sus propios problemas de manera independiente. Pueden mantener la concentración durante periodos relativamente largos y comienzan a usar sus propios recursos, así como habilidades de pensamientos y estrategias creativas ante diversas cuestiones.

b. Habilidades afectivas y sociales. Comienzan a tener un punto de vista más justificado y a desarrollar el sentido de la autoestima, por lo que en las interacciones les gusta compartir su opinión, así como sus inquietudes y/o emociones. Comienzan a entender a los demás y a comprender qué es ser entendido. En la interacción en parejas, es útil el trabajo del liderazgo, el alcance de objetivos y la participación en juegos de fantasía e interactivos.

c. Habilidades lingüísticas. En la lengua materna, la competencia lectora es total y están acostumbrados a tratar variedad de temas. Al mismo tiempo, en el ámbito de la escritura siguen desarrollándose.

Estas características generales marcan las pautas para la elaboración de la programación del curso. Asimismo, dicho proceso se dirige fundamentalmente hacia las áreas de interés del alumnado con especial énfasis en los aspectos comunicativos de la lengua.

2.2. Enfoque y metodología adoptados

La presente programación se centra en el enfoque comunicativo y el enfoque natural. El enfoque comunicativo se caracteriza por hacer énfasis en los procesos implicados en el uso del lenguaje, es decir, juega con la negociación de significados durante la interacción, siendo este el objetivo principal de las prácticas didácticas. Se basa en el concepto de la competencia comunicativa como objetivo del proceso de enseñanza-aprendizaje, esto es, pone todo el peso sobre la funcionalidad del lenguaje. El pensamiento estratégico (factores cognitivos, emocionales y volitivos) es esencial porque promueve la autonomía y la capacidad de aprender a aprender. A su vez, ofrece al alumnado un tiempo individual de reflexión en el que prestar atención a su propio proceso de aprendizaje. Tras la reflexión, cada uno aporta lo que le es posible

y usualmente los roles se complementan, lo que facilita que cada individuo siga su propio ritmo de aprendizaje. Las situaciones que se proponen conciben al aprendiente como agente social para dar significatividad al contenido y que mantenga la lógica cuando el alumno abandone el aula.

2.3. Estrategias y técnicas didácticas

Una buena planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje parte de una toma de decisiones reflexiva a la hora de plantear las estrategias pedagógicas que se quieren plasmar en el aula. Se reflejan de manera práctica y directa en las técnicas y actividades aplicadas en el aula. Se pretende, así, favorecer la inclusión de la nueva lengua en su vida de manera natural con el fin intrínseco de la comunicación.

En esta concepción metodológica las estrategias de aprendizaje que cobran realmente importancia son el aprendizaje significativo, el trabajo centrado en el alumno junto con la autonomía de aprendizaje, el trabajo colaborativo y la gamificación y el aprendizaje basado en juegos. La clave de este conjunto de estrategias es, mediante el aprendizaje colaborativo, convertir al aprendiente en protagonista y gestor de aprendizajes que pueda aplicar a su vida real, con la guía del docente. A este conjunto se suman otras estrategias planteadas para el desempeño de la programación que definen el modo de introducción del contenido en clase. Es así la realización de un plan estructural que ayude al alumnado a mantener las ideas claras sobre lo que se espera de él en cada momento.

El uso del español como lengua de desarrollo de las clases tanto en el aula como fuera de ella convierte a la segunda lengua en lengua vehicular durante los periodos que permanecen en el aula. La práctica de todas las destrezas de la lengua favorecerá el aprendizaje conjunto y global de la lengua, aunque se realza la comprensión sobre la producción.

El aprendizaje cooperativo se lleva a cabo mediante tareas y proyectos de acuerdo con el enfoque por tareas. La interrelación con aspectos socioculturales es importante para el alcance óptimo de los objetivos propuestos correspondientes. Las estrategias interactivas se utilizan para motivar, para promover las destrezas de producción, el autoaprendizaje, etc. así como el uso de las TIC o la robótica, por diferentes medios. La selección de la técnica adecuada según el objetivo que se persigue en cada ejercicio es muy importante para obtener el máximo rendimiento de la planificación. El docente debe conocer perfectamente el contenido que va a trabajar con el alumnado. Se debe reflexionar sobre la naturaleza, el desarrollo y el objetivo para escoger la técnica más adecuada. Además, se debe tener en cuenta otros factores determinantes como la edad del alumnado, las posibilidades de disposición del aula y los recursos de los que se dispone en cada sesión. Como se sabe, una buena planificación de

clase debe saber combinar equilibradamente las técnicas, las actividades y los materiales.

En esta programación se han seleccionado técnicas motivadoras, participativas y variadas, que trabajan los diferentes sentidos del alumnado, lo que va a generar actitudes activas hacia el propio aprendizaje. Las técnicas del aula se clasifican según la destreza que se va a desarrollar y pueden ser técnicas para las destrezas orales o técnicas para las destrezas escritas, El primer grupo corresponde a aquellas situaciones en las que el alumnado necesita comunicarse con la introducción de contenido relacionado con aficiones, su día a día, o para complementar las del segundo grupo con dinamicidad. Por otro lado, las técnicas para desarrollar las destrezas escritas se utilizan en actividades más estáticas y secuenciales, siempre con la meta de la necesidad de comunicación.

Técnicas para desarrollar las destrezas orales:

- Juegos de rol y simulaciones

- Trabajo de coro

- Entrevistas y diálogos

- Contar historias

- Juegos orales y dictados activos

- Actuaciones y teatros de marionetas

- Actividades AICLE

Se usan estas técnicas en las actividades que contienen situaciones de la vida cotidiana para mejorar las habilidades orales del alumnado. El principal objetivo es conseguir que sientan interés por la interacción en español y que asuman la lengua como herramienta de comunicación.

Técnicas para desarrollar las destrezas escritas:

- Organigramas

- Completar los huecos

- Secuenciar

- Mapas y planos

- Encuestas y cuestionarios

- Juegos escritos

- Sopas de letras

Estas técnicas se desarrollan en actividades diseñadas con el objetivo de mejorar las habilidades escritas del alumnado con una meta comunicativa.

2.3.1. Agrupamientos del alumnado

Los agrupamientos, por su parte, han de ser adecuados a la edad del alumnado y al tipo de actividad que se presente. Se programan cuatro tipos de agrupamientos normalmente usados en cualquier clase de lenguas, como se muestra a continuación:

ĭ Grupo-clase: Todos en conjunto trabajan con el docente al mismo tiempo en la misma actividad. Este tipo de agrupamiento se usa para presentaciones y producciones de nuevo material, tareas de visionado o audio, etc.

ĭ Trabajo en pareja: Utilizado principalmente para la comunicación en parejas y para tareas de coevaluación.

ĭ Trabajo en grupos: Permite, además de la interacción comunicativa, un trabajo cooperativo muy útil para el desarrollo de tareas o proyectos o juegos en el patio.

ĭ Trabajo individual: Se usa sobre todo para la interiorización de nuevo contenido y reflexión personal sobre el propio proceso de aprendizaje. Asimismo, se utiliza para realizar los controles de final de trimestre, para completar el portfolio y para autoevaluaciones. Para una mayor agilidad a la hora de cambiar de actividad, se procura aprovechar los agrupamientos o seguir un orden lógico, por ejemplo, comenzar con el grupo completo, dividir en dos grupos de seis aprendientes cada uno y terminar con parejas. De esta forma se facilita el mantenimiento de la calma en el momento de incertidumbre que provoca el cambio de actividad.

2.3.2. Uso del espacio

La disposición de espacios ha de ser adecuada a las condiciones físicas del lugar con la adaptación adecuada a las necesidades del alumnado, con el objetivo de que el alumnado sienta suyo ese espacio. Por lo tanto, la organización está abierta a proposiciones nuevas siempre y cuando el grupo se encuentre cómodo con las modificaciones. A continuación, se realiza una descripción de las características del aula y su entorno, así como la propuesta inicial de disposición de espacios. El aulario principal está en la planta segunda de nuestra sede. Las aulas son espaciosas y luminosas. Cuenta con una pantalla complementaria al portátil de cada docente y el mobiliario está organizado en forma de U, con el fin de favorecer y motivar la

interacción y la mediación. El espacio en el aula se propone organizar según los siguientes patrones:

- Forma de U: Es la organización básica porque permite varios tipos de agrupamientos para trabajos en grupo-clase, parejas o individual. Invita al alumnado a participar por la cercanía que aporta y a mantener su presencia en el aula a la hora de escuchar o ver la pizarra, actuaciones de los compañeros, etc. También permite el uso del centro como espacio libre común. A partir de ella se puede cambiar la distribución según los agrupamientos necesarios.

2.3.3. Uso del tiempo

El tiempo disponible para el curso suma un total de 140 horas lectivas. A cada unidad se dedican entre tres y cinco días y cada día se dispone de cuatro horas.

La descripción de los tiempos es necesaria porque determinan el desarrollo de la sesión. Cada sesión está dividida en dos partes. Se comienza con una rutina de inicio con saludos y, a continuación, se actualiza el calendario y se realizan las actividades de calentamiento y activación de conocimientos previos para prepararse para los nuevos contenidos de la sesión.

En segundo lugar, tienen lugar las actividades de desarrollo en el aula. En el aula se presentan y trabajan nuevos contenidos, especialmente los de desarrollo de destrezas de comprensión y expresión escrita o audiovisual y los nuevos contenidos centrados en las destrezas de comprensión y expresión oral.

Se termina la sesión con una rutina final de actividades de conclusión que incluye la despedida.

El tiempo en clase para cada actividad debe corresponderse directamente con la experiencia, las necesidades y los intereses de los estudiantes por lo que, aunque aquí se presente una distribución, puede variar levemente, dependiendo de las características del grupo.

2.4. Tipos de actividades

Las diferentes actividades se han ideado para el desarrollo óptimo de las diferentes destrezas lingüísticas en el alumnado. Además, se ha procurado dotar a la programación de una gran diversidad de tipología de actividades para favorecer la atención y el desarrollo de las inteligencias múltiples.

La clasificación de las actividades se ha llevado a cabo respetando los principios psicopedagógicos de dificultad y complejidad relativos a la edad del grupo. Con base

en esto, se han establecido cinco tipos de actividades con diferentes puestas en marcha en función del punto de la unidad en el que se ubican. En primer lugar, las actividades de introducción tienen lugar al principio de cada sesión y sobre todo al comienzo de la unidad. Su objetivo principal es motivar a los estudiantes y activar los conocimientos previos. En segundo lugar, se encuentran las actividades de desarrollo, que son las más numerosas. Estas permiten al alumnado adquirir y practicar los contenidos tratados. En tercer lugar, se llevan a cabo las actividades de seguimiento y de repaso, donde los alumnos pueden acceder a fichas de refuerzo o ampliación de contenidos.

Por último, las actividades de autoevaluación y evaluación, que tienen lugar al final de la unidad y al final del curso respectivamente. Las actividades de autoevaluación se utilizan por el alumnado para tener conciencia del propio avance y por la docente para informarse sobre el punto en el que se encuentra cada uno de los aprendientes. Estas tienen como objetivo valorar el grado de consecución de los objetivos del curso propuestos en la programación.

2.5. Recursos personales

Tras el análisis de los recursos metodológicos, se da paso a la especificación de las responsabilidades personales de los participantes principales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el o la aprendiente y la docente, como individuos y como parte del grupo. El grado de asunción de los roles correspondientes por parte de cada participante marcará el grado de consecución de los objetivos de la programación.

2.5.1. El papel del docente

El papel de la docente es clave para el correcto desarrollo de las actividades, así como para la aplicación de los métodos, estrategias y técnicas didácticas propuestas. En el planteamiento actual, en el que el protagonista en el aula es el alumnado, el docente ha de salir del centro del proceso y adoptar el papel de conductor del aprendizaje. Su función es la de facilitador de la comunicación, mediante la propuesta de actividades acordes a las necesidades del grupo y variando sus componentes. El docente debe ser un participante más del grupo y asumir tareas como coordinar, organizar, controlar el ambiente y el comportamiento, motivar, ser un punto de referencia y de confianza, etc. Además, debe aprovechar su ventaja de adulto con formación para contribuir con su conocimiento, habilidades y experiencia sobre el aprendizaje y las capacidades organizativas. Cuando el docente toma estos roles se permite al aprendiente ser el centro de su propio aprendizaje. Desde esta perspectiva, las funciones del docente se resumen como se muestra a continuación:

a) Un director: establece condiciones idóneas para el aprendizaje.

b) Un organizador: planifica el desarrollo de la clase y elabora actividades.

c) Un guía: organiza el trabajo en clase y ayuda a solventar problemas.

d) Una fuente de información: proporciona información necesaria para la realización de actividades.

e) Un evaluador: analiza el progreso de los alumnos; reflexiona sobre la propia actuación.

f) Un investigador: investiga sobre las necesidades de los alumnos y analiza la dinámica del grupo.

Es también tarea del profesor, en este caso, fomentar el desarrollo de un autoconcepto positivo de los aprendientes, mediante el análisis constructivo de sus fortalezas y puntos débiles y a través de la promoción de la autoaceptación.

Por otra parte, el Instituto Cervantes publica en 2011 una serie de competencias clave, más cercanas a la realidad actual, que amplían las de Giovannini. Son las siguientes (Instituto Cervantes, 2011:11):

1) ñImplicar al alumnado en promoviendo la gestión de su de recursos y medios disponibles, así como la definición de un proyecto propio, integrando en la enseñanza las herramientas para reflexionar sobre el proceso de aprendizaje y motivando al alumnado para ser responsable de su propio aprendizaje.

2) Facilitar la comunicación intercultural: ha de estar dispuesto a desarrollar su propia competencia intercultural así como a adaptarse a las culturas del entorno fomentando el diálogo intercultural, siendo así un ejemplo para el alumnado a quien también debe animar a desarrollar su competencia intercultural.

3) Desarrollarse profesionalmente como docente: analizar y reflexionar sobre la práctica docente de la manera más objetiva posible definiendo un plan personal de evolución y formación continua. Es importante también implicarse en el desarrollo de la comunidad de docentes especialmente de los que estén en contacto con nuestro alumnado.

4) Gestionar sentimientos y emociones en el desempeño de su trabajo, tanto propias como del alumnado, sintiendo motivación y creando buenos vínculos interpersonales con el grupo de alumnos y alumnas.

5) Servirse de las TIC para el desempeño de su trabajo así como de otras nuevas tendencias que vayan surgiendo: el o la docente debe mantener su propia competencia digital actualizada para desenvolverse en los entornos informáticos convenientes para el proceso de aprendizaje y aprovechar al máximo su potencial didáctico. De esta manera, promueve que el alumnado se sirva de estas nuevas aportaciones para su aprendizaje . ò

En todo caso, el docente ha de ser reflexivo, consciente de sus acciones, actitudes y capacidades a la vez que analítico sobre la eficiencia de su acción en el aula. Asimismo, ha de ser consciente de que es considerado un modelo y una referencia en todos los aspectos, esto es, lingüístico, corporal, actitudinal, afectivo, etc. Debe mostrar curiosidad por comprender al alumnado y por aprender con él, pues esos detalles marcarán la atmósfera del grupo. Debe también prever las posibles interpretaciones falsas cuando se utiliza el método natural por el gran peso que recibe la negociación del significado y ofrecer más input o aclaraciones cuando lo considere necesario. Por último, debe respetar los tiempos y las diferentes formas de aprendizaje que implica la diversidad en el aula y adaptar lo planificado.

2.5.2. El papel del discente

Tradicionalmente, el papel protagonista del docente ha marcado el papel paciente y secundario del discente. Actualmente cambia cuando el punto de vista gira y se centra en el alumnado, que ya no se limita a imitar formas lingüísticas, sino a formarse integralmente. El funcionamiento de los roles en el aula es complementario, cuando uno cede, el otro tiene más espacio. De esta manera, es el docente quien decide en qué momento el alumnado tiene un papel más activo o pasivo mediante los diferentes planteamientos posibles.

El concepto de aprendizaje autónomo resulta interesante a la hora de analizar el proceso individual de cada aprendiente. Los dispositivos electrónicos facilitan la tarea de dirigir el propio aprendizaje. Para ello, el alumnado debe desarrollar su capacidad de aprender a aprender y hacer uso de los recursos que se le ofrecen con ese fin. La capacidad de aprender a aprender es una competencia básica considerada por la Comisión para la Educación de la Unión Europea como la capacidad para proseguir y perseguir y organizar el propio aprendizaje. El alumnado debe concienciarse de que la actitud ante el objetivo es clave y va ligada a la motivación intrínseca, es decir, la que nace del propio individuo. Una vez que se han encontrado las razones propias para el aprendizaje de la lengua y se tiene la predisposición a aprender, entran en juego las acciones de motivación extrínseca que conciernen al profesor y al resto del entorno del proceso.

2.5.3. Gestión del aula

Otro aspecto importante en la metodología es cómo manejar situaciones difíciles, especialmente en grupos heterogéneos como los nuestros. Para ello, es importante partir del análisis inicial de las necesidades del grupo. A partir de ahí, lo principal es crear desde el inicio del curso una buena relación profesor-grupo y alumno-alumno, animando a la participación y al respeto por parte de todos. El control de la clase se

desarrolla a partir de un proceso que incluye al análisis desde dentro y fuera del aula, a través del debate con otros profesores para recibir apoyo en situaciones delicadas, mediante la realización de autocríticas sobre la acción docente y por medio de la retroalimentación que puede aportar el alumnado.

Además, probar nuevos enfoques y evaluar su eficacia con el grupo puede ser muy positivo, así como involucrar al alumnado en cuestiones clave de su aprendizaje. Por último, el establecimiento de reglas acordadas por todos los participantes, es decir, alumnado y profesor, siempre va a ayudar al buen desarrollo del curso.

2.6. Recursos ambientales

El entorno, como recurso ambiental, aporta un gran número de experiencias y estímulos que favorecen y complementan el proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el barrio de Chamberí. El centro está situado en un área muy cosmopolita y llena de vida nocturna en el centro de la ciudad, con una variada oferta cultural. Chamberí alberga varios museos como el Museo Sorolla, el Museo Marítimo, y teatros como el Teatro Galileo. El Museo Sorolla es una joya escondida en Chamberí y una parada obligatoria para los amantes del arte. Se encuentra en la que fue la casa y el estudio del pintor Joaquín Sorolla, uno de los artistas españoles más importantes del siglo XX. El museo conserva gran parte del mobiliario original y muchas de las obras más icónicas de Sorolla, incluyendo sus retratos y paisajes bañados por la luz del Mediterráneo. Además, los jardines del museo son un remanso de paz en medio de la ciudad.

También es famoso por sus cines clásicos, como los desaparecidos Cine Palafox y Cine Verdi. La arquitectura de Chamberí es una mezcla de estilos, con edificios que datan de finales del siglo XIX y principios del XX. Los inmuebles más característicos son los palacetes y las viviendas de estilo neomudéjar, neogótico, y modernista.

En cuanto a la gastronomía, el distrito es conocido por su variada oferta gastronómica, que incluye desde tradicionales tabernas madrileñas hasta restaurantes de alta cocina. La Calle de Ponzano es famosa por su animada escena gastronómica. Esta calle ha sido apodada como la "Milla de Oro de las Tapas" debido a la gran cantidad de bares y restaurantes que ofrecen una increíble variedad de tapas y platos de autor. Es un lugar ideal para una ruta de tapeo, probando diferentes platos en cada parada, acompañado de un buen vino o una cerveza artesanal.

Chamberí es un área que combina lo tradicional con lo moderno, manteniendo un ambiente de barrio a pesar de su proximidad al centro de la ciudad. También cuenta con varias plazas y jardines, como la Plaza de Chamberí, el Parque de Santander o la Plaza de Olavide. Esta plaza es un lugar ideal para experimentar la vida local de Chamberí. Rodeada de bares y terrazas, es un punto de encuentro popular tanto para madrileños como para extranjeros. Aquí se puede disfrutar de una comida al aire libre,

tomar una caña o un vermú, y observar la vida cotidiana de los residentes del barrio. Durante los fines de semana, la plaza se llena de vida con familias y amigos disfrutando del ambiente relajado.

Por último, Chamberí tiene una animada vida nocturna, especialmente en la zona de Trafalgar y Almagro, donde se pueden encontrar numerosos bares y locales de música en vivo.

2.7. Recursos materiales

Este punto hace referencia al material utilizado con una finalidad didáctica o para facilitar el desarrollo de las actividades formativas, que pueden ser o no medios didácticos por sí mismos. Son todos aquellos recursos que ï en soporte impreso, sonoro, visual o informáticoï se emplean en la enseñanza de español como lengua extranjera. Los materiales de la programación se adecúan a las metodologías y a los roles que deben asumir los participantes. Los recursos materiales se pueden dividir en tres tipos, los materiales convencionales, los materiales bibliográficos y los materiales electrónicos.

2.7.1. Materiales convencionales

En materiales convencionales se incluyen todos aquellos que no precisan de la tecnología para funcionar. Es el caso de todo tipo de textos, documentos, tableros, pizarra convencional, recortables, juegos, etc. Este material se clasifica, teniendo en cuenta su finalidad, en material personal, común y real. El material personal se compone de documentos de trabajo o análisis y consulta. Son las fichas de actividades individuales, cómics, dibujos, cuentos, notas, cuaderno personal y portfolio personal. En segundo lugar, el material común aportado y/o utilizado por los propio estudiantes, compuesto por tarjetas de vocabulario, pósteres de canciones, pósteres explicativos y juegos. Estos forman parte del ensdel aula o del banco de juegos. En tercer lugar, se encuentra el material real que engloba los folletos de normativa, la carta de un restaurante, así como los artículos o noticias obtenidos de medios reales.

2.7.2. Recursos electrónicos

Este tipo de recursos engloba todos los referentes a las TIC, es decir, material audiovisual, material multimedia, recursos digitales, etc. En ellos recae gran parte del peso de la programación pues, como se dice actualmente, nos encontramos en la era de la tecnología y el alumnado de este curso es nativo de esta era. Para el uso de

estos recursos, el docente debe mostrar muchas habilidades con las TIC ya que, de otra manera, el alumnado puede sobrepasar fácilmente su nivel de conocimientos.

Se debe tener en cuenta que el material de referencia principal del alumnado es un conjunto de presentaciones (PPT), al que tendrán acceso desde su tableta en clase u ordenador desde casa. Estas presentaciones son creadas por el docente y son modificables siempre que el desarrollo lo requiera. Este soporte de material permite al alumnado conocer más en profundidad los contenidos que se tratan durante el curso y acceder a actividades realizadas con anterioridad para revisión o apoyo didáctico de una manera más amena y personalizada. Para la creación de este tipo de materiales conviene tener muy en cuenta la edad del alumnado para determinar el tipo de letra, de imágenes, la adecuación de léxico, etc.

Los recursos digitales propuestos son, por un lado, blogs educativos con juegos, cuestionarios, simulaciones, etc. a los que pueden acceder también desde casa. Y por otro lado programas como las aplicaciones de Office: Paint, PowerPoint y Word, el programa de pizarra interactiva Smart Notebook® con infinidad de posibilidades educativas y webs como *WordReference y Linguee* o plataformas como *Google classroom o Moodle*. Como material complementario, el alumnado dispone de canciones, audios, películas, cortometrajes, videoclips y audiolibros en línea. Para aquellos que lo prefieran, se ofrece la opción de utilizar un lápiz de memoria externa, con el fin de poder almacenar y llevarse a casa dicho material. Asimismo, el correo electrónico, algún espacio compartido en la nube o la memoria externa son los soportes para el intercambio de vídeos, fotos o grabaciones entre el aula y casa.

3. Objetivos

3.1. Objetivos generales

Los objetivos generales que se proponen a continuación son el conjunto de capacidades, conocimientos, destrezas, etc. que se espera que se desarrollen a lo largo del curso. Concretamente, marcan el nivel de desarrollo óptimo de las destrezas de mediación, comprensión, expresión e interacción orales y escritas, así como de los conocimientos sociolingüísticos y socioculturales considerados para la superación del curso de A2.2., según el MCER adaptado a edades comprendidas entre 18 y 30 años.

Se plantean metas alcanzables, acordes al tiempo disponible y frecuencia de impartición de clases, formuladas de manera que pueda observarse el final del proceso y si el individuo lo ha alcanzado de manera clara e implícita, de igual forma se pretende que el alumnado comprenda qué se espera de él en cada una de las destrezas. Se prima la atención al significado antes que la atención a la forma de acuerdo con el enfoque comunicativo de la lengua. Por último, se refleja en los objetivos la importancia de mostrar la realidad en el aula de forma que los materiales

o situaciones sean reales y muy próximos a la vida y a las preocupaciones propias de los alumnos que forman el grupo.

Los objetivos generales se organizan en tres bloques: agente social, hablante intercultural y aprendiente autónomo, tal como propone el PCIC. Así pues, se busca aunar de manera global todos los campos pertinentes para un aprendiente: los aspectos sociales (sistema de la lengua y la interacción en situaciones reales), los aspectos interculturales (creación de enlaces entre la cultura propia y la de los países hispanohablantes) y los aspectos del aprendizaje en sí (la responsabilidad del individuo como aprendiente). Estas tres dimensiones están a su vez interrelacionadas, ya que a la hora de trabajar para la consecución de los objetivos de agente social se utilizan materiales con contenido cultural que favorecen a la vez el alcance de los objetivos del hablante intercultural.

A continuación, se muestra la relación de objetivos generales del curso:

3.1.1. Aprendiente como agente social

1) Adquirir las habilidades básicas receptivas y productivas en las distintas destrezas (hablar, escuchar, leer y escribir) que les permitan seguir indicaciones, obtener y proporcionar información personal o sobre hechos y acceder a servicios relacionados con el entorno en español de forma sencilla y siempre que el interlocutor colabore.

La producción individual y colaborativa de textos breves y bien organizados y adecuados al contexto es fundamental en la comunicación cara a cara, telefónica o en el uso de otros formatos o soportes. Dicha producción contempla temas adecuados al nivel como asuntos cotidianos, la rutina diaria o la expresión de gustos e intereses simples.

La fluidez y la corrección de los aprendientes es igualmente adecuada al nivel básico, es decir, resulta evidente el acento de la L1, los titubeos, las pausas que contribuyen a la estructuración y corrección sintáctica y léxica y las autocorrecciones en la elaboración del discurso oral en el caso de percibir la necesidad de repetición y paráfrasis entre los interlocutores durante la interacción comunicativa.

2) Intervenir, mediante fórmulas sencillas, convencionales y ensayadas, en situaciones sociales cotidianas para cumplir con los contenidos funcionales del programa.

3) Desarrollar estrategias comunicativas básicas de interacción social para la participación en situaciones cotidianas predecibles en las distintas destrezas (hablar, escuchar, leer y escribir).

La comprensión de la información en esta etapa inicial es esencial así como la capacidad de expresar los puntos principales del mensaje y los detalles más relevantes del mismo con adecuación, coherencia, cohesión y corrección.

3.1.2. Aprendiente como hablante intercultural